

www. mbeinstitute. org 15 de mayo de 2006 – Tema: ALMA Y CUERPO.

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La Selección de la semana es de – ***PLÁTICAS SOBRE LA PRÁCTICA DE LA CIENCIA CRISTIANA***, por ***John W. Doorly***

Plática Nr. 3

HOY EN DÍA SE REQUIERE DE PRÁCTICA CIENTÍFICA

Todo lo que hoy estoy diciendo acerca de la práctica de la Ciencia Cristiana está basado en el Libro de Texto de la Sra. Eddy. Estamos considerando de su capítulo sobre la práctica, declaraciones que todos hemos leído durante muchos años, declaraciones diseñadas en ocasiones para los principiantes y en otras para el estado de pensamiento más experimentado, pero ahora las estamos viendo en función de los símbolos científicos que la Sra. Eddy nos diera. Bueno, nos va a conducir a un grado de práctica de Ciencia Cristiana que está a muchas leguas de distancia de lo que se ha obtenido hasta ahora. No piensen que van a ser como el fontanero destapando los hoyos del cuerpo. ¡Para nada! Este sentido nuevo de la práctica de la Ciencia Cristiana hará que tomemos este concepto material y lo pongamos tras nosotros, y nos traerá el concepto divino, la idea divina, justo frente a nuestro rostro en su Ciencia, en su infinitud, en su inmensidad. Luego nos mostrará cómo con esta comprensión científica de la idea-Cristo, analizar el concepto material, descubrir su error, aniquilarlo y reemplazarlo con la idea espiritual precisa acerca de lo que estuvo mintiendo. Eso es Ciencia.

Hace poco tiempo una de las mujeres más destacadas de Inglaterra, y amante de la Ciencia Cristiana, pasó una tarde con algunos amigos nuestros. Durante la velada platicamos acerca de muchos temas, y ella hizo sólo dos declaraciones acerca de la Ciencia Cristiana, pero ambas fueron brillantes puesto que resumían el todo de la Ciencia Cristiana. Lo primero que dijo al respecto fue: ‘Pienso que los siete sinónimos para Dios que dio la Sra. Eddy, son lo más maravilloso en el mundo; establecen la verdadera presencia y poder de Dios justo en nuestras manos.’ Y lo otro que afirmó fue: ‘¿Saben?

Lo que más me impacta de la Ciencia Cristiana es que es la única religión que nos enseña cómo manejar el mal específicamente.’ Esas fueron sus dos únicas participaciones que hizo durante la velada, y con ello expuso el todo de la Ciencia Cristiana en pocas palabras.

Conforme avanzamos en la comprensión científica de la idea divina, en la comprensión científica de Dios, debiéramos traer dicha comprensión al reino de la demostración sobre la misma base científica. Si estudiamos la obra de la Sra. Eddy cuidadosamente, hallaremos que la base de su enseñanza es que el Espíritu es Todo y la materia es nada. Y así mi consejo, – y es solemne, – es este: no obtengan ninguna conclusión en forma inductiva de ningún objeto ni de ningún por así llamarlo, sistema material, no importa lo que dicho sistema sea, sino obtengan sus conclusiones sobre cualquier tema, sólo de nuestra comprensión científica de Dios, y jamás nos equivocaremos.

Hagámoslo fielmente, porque el intento de mezclar la práctica de la Ciencia Cristiana como se hiciera en el Movimiento de hace cuarenta años, con la comprensión que tenemos ahora sobre la Ciencia y la realidad, es como intentar utilizar el automóvil Ford de hace cuarenta años para satisfacer la necesidad actual – no funciona de ninguna manera. Seamos absolutamente honestos en este punto.

Estoy completamente seguro tanto de la Ciencia que hemos visto en la Biblia, como de su poder de curación, y recuerden que la Sra. Eddy dice: ‘La Biblia contiene la receta para toda curación.’ (C&S 406:1) Hasta hace diez años, la mayoría de los Científicos Cristianos sabían muy poco acerca de la Biblia; habían dedicado su tiempo a leer el Libro de Texto de la Sra. Eddy – emocionalmente, seamos sinceros, pero no científicamente. Mas la imagen completa que hoy estamos encarando, es del todo distinta. El enfoque de la Ciencia es diferente, su comprensión es diferente, su práctica es diferente – todo el cuadro es diferente. Si no lo hubiéramos visto así en nuestro mundo actual, no habríamos ido a ningún lado, sencillamente no habríamos hecho el menor progreso o la menor impresión sobre la humanidad.

Como a menudo les he dicho, con frecuencia la Ciencia Cristiana ha sido tan mal presentada, que si se la mencionamos al hombre ordinario, por lo general provoca un silencio de muerte, porque la gente no la toma con seriedad, en tanto que la Ciencia de la idea-Cristo es lo más serio en el mundo. Pero descansa en una sola base, y en una única base: la totalidad del Espíritu y la nada de la materia.

Y así en estas charlas sobre la práctica de la Ciencia Cristiana, no es mi propósito en lo mínimo, decirles cómo hacer un trabajo de fontanero para destapar el viejo cuerpo. Les voy a decir cómo hacer a un lado lo viejo por la comprensión de la idea divina. Si lo hacen, amarán hacerlo. Amarán hacerlo porque es inteligente, ordenado, científico. Pablo declaró: ‘De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas

nuevas.’ (II Cor.5:17) A medida que la nueva luz alboree, inténdenlo y síganla. Y esta nueva luz está alboreando. No se debe a mí, no se debe a ustedes; es la venida del Cristo. No tiene nada que ver con nosotros, es irresistible. Es la venida del Cristo. La línea de la luz, que hemos venido trazando, es el la irresistible venida del Cristo.

Recordemos esa significativa declaración de la Sra. Eddy, que les acabo de leer: ‘No fueron modos avanzados de la mente humana lo que formó a Jesús, sino la subyugación de éstos y el corazón limpio que ve a Dios.’ (Misc.360:32-2) No son los ‘modos avanzados’ del pensamiento humano los que nos han traído la comprensión de la Ciencia Cristiana en su Ciencia; más bien ha sido su subyugación en todo detalle, y ‘el corazón limpio que ve a Dios.’ Así que para nuestro bien, no seamos duales. No podremos ser un Científico en tanto seamos duales, – si mezclamos de algún modo el Espíritu y la materia. Si razonamos desde una conclusión humana para llegar a un hecho espiritual, no podremos ser Científicos – es imposible. Sólo podremos ser Científicos cuando razonemos desde Dios – desde la Mente, el Espíritu, el Alma, el Principio, la Vida, la Verdad y el Amor; y cuando razonemos desde esa base, la idea- Cristo vendrá a nosotros, y nos capacitará para analizar, descubrir y aniquilar la mente mortal en todo detalle.

El primer concepto de la mente mortal del que tenemos que deshacernos es eso que se llama a sí mismo el ‘yo’ material. Sencillamente no podremos lograr nada hasta que comencemos a deshacernos de él. Jesús dijo: ‘Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.’ (Mar.8:34) Así que estemos seguros hoy más que nunca que sólo haya un solo hecho ante nuestros ojos, – la totalidad del Espíritu y la nada de la materia. La base de estas reuniones, como recordarán, es esta afirmación de la Sra. Eddy: ‘El “varón de dolores” comprendió mejor que nadie la nada de la vida e inteligencia materiales y la poderosa realidad de Dios, el bien, que incluye todo. Esos fueron los dos puntos cardinales de la curación por la Mente, o Christian Science, que le armaron de Amor.’ (C&S 52:22-26) Para tener Ciencia debemos tener pureza total. Si en las matemáticas tratamos de poner $2x2=4 \frac{1}{4}$ en lugar de $2x2=4$, no llegaremos a ningún lado. La Ciencia demanda pureza absoluta, y la única pureza está en el Espíritu; no hay otra.

Ahora, como les dije ayer, cuando ese sentido de la totalidad del Espíritu viene a nosotros, comenzamos a ver la acción de la idea-Cristo, – no a través de lo humano, aunque así pareciera, sino a pesar de lo humano, tal como vemos la acción del Cristo en las matemáticas, a pesar de los errores, – entonces amamos esa demostración de la idea-Cristo, y obedecemos su demanda: ‘ve que no te roben el aceite y el vino.’ Pero jamás lo atribuyamos a lo humano.

Seamos monoteístas; veamos que todo cuanto está ocurriendo es Vida, Verdad, Amor. Eso es todo cuanto está ocurriendo. Y, sobre todo, siempre

retornemos a la Biblia y a *Ciencia y Salud*, y jamás nos equivocaremos, a pesar de que pasarán siglos antes de que la Biblia y *Ciencia y Salud* sean completamente comprendidos. Si podemos establecer ese nivel, y más y más buscar ver el sentido científico de la Biblia y el sentido científico del Libro de Texto de la Sra. Eddy, en verdad estaremos haciendo algo maravilloso.

DESHACIÉNDONOS DEL CONCEPTO MORTAL

Quise tener esta charla con ustedes, porque alguien podría venir y decirles: *OH sí, este tipo, Doorly, está tratando de deshacerse del cuerpo*. No, no desde esa perspectiva. Les estoy mostrando como deshacerse de lo mortal, y si tiene algún sentido para ustedes, también querrán deshacerse del cuerpo, porque no es mas que un agregado de infierno. Al hablar de lo mortal, recordemos que lo que pensamos que somos como mortales, no es mas que un mínimo porcentaje de lo que la mente mortal dice que somos. Lo que sabemos de nosotros mismos como mortales es nuestra mentalidad conciente, y quizá sea tan sólo un diez por ciento de lo que la mente mortal está diciendo sobre nosotros; el noventa por ciento restante es mentalidad mortal inconsciente – lo que la mente mortal dice de nosotros, y que incluye todas las creencias de la mente carnal, incluyendo aquéllas de hace miles, miles y miles de años. La manera de tratar con esa acumulación es tratar con la mente mortal como el único error básico. Así que cuanto más alejemos esta vieja cosa que se llama a sí mismo nuestro *cuerpo*, tanto más satisfechos estaremos, y tanto más gentiles seremos con esa vieja cosa. Cuanto más pensemos en él, tanto más nos angustiará y se angustiará a sí mismo. Les aconsejo que pongamos esa vieja y pobre cosa tras nosotros, y luego entremos al ‘abrigo del Altísimo’ (Sal.91:1) y comencemos a analizar lo que la mente mortal dice acerca de él, comencemos a descubrir lo que la mente mortal dice acerca de él, y comencemos a aniquilar lo que la mente mortal dice de él, manteniéndolo en su justo lugar todo el tiempo. Luego en el tercer grado, la mente mortal desaparecerá, y el hombre a imagen y semejanza de Dios aparecerá. Pero no abusemos del cuerpo.

Lo que queremos hacer con la corporeidad material es deshacernos de ella, Cristiana y científicamente. Pero no abusemos de ella; no ayuda para nada. El método científico es reducirla a su denominador común, – nadie y nada, – y ver que no es nosotros, que no es parte de nosotros, que no es de Dios, que no es real, y que carece de sensación alguna. En ocasiones tendremos que ir a trabajar y ver que la Verdad opera en el reino de las creencias así como en el de la Verdad; tendremos que ver que la Mente opera para satisfacer la corporeidad con todo cuanto sea necesario, porque la Mente es omnipotente y por lo tanto, omnipotente para la creencia, en todo tiempo y bajo toda circunstancia. Si la Mente no fuera suprema en el tal llamado reino de la materialidad, no sería suprema. Debe ser suprema dondequiera. Si

2x2=4 no hiciera nada en el reino de los errores, no tendría demasiada utilidad para nosotros. Y así podemos ir a trabajar y saber que la Mente gobierna la corporeidad, y que la gobierna desde Sí misma. Si la corporeidad está diciendo que no hay acción, entonces el hecho de que la Mente es omni-activa le dará la acción requerida. Si la corporeidad dice que no hay circulación, entonces el hecho de que la Mente gobierna toda circulación, corregirá la condición. Todo control está en la Mente; todo poder está en la Mente. Si la corporeidad dice que no tiene sustancia, entonces el hecho de que el Espíritu es sustancia infinita, será una ley de sustancia para la corporeidad. Podemos usar lo que comprendemos de la Verdad, directa y específicamente; así es como ‘el Verbo es hecho carne.’

Ahora bien, eso no quiere decir que el Verbo viene *dentro, hacia* la carne; quiere decir que ante la aparición del Verbo divino, el sentido carnal de las cosas desaparece, y con ello trae una creencia mejorada en lo humano.

Pero no trabajemos *desde* la corporeidad, porque es fatal. No tratemos de formar nuestro concepto de hombre desde la corporeidad. Si la mente humana hubiera podido hacer algo más desemejante al hombre de Dios que la corporeidad, lo habría hecho. La corporeidad material es lo más desemejante al hombre de Dios que uno pudiera haber concebido. Todo lo que parezca ser semejante al hombre debido a la corporeidad, es verdad a pesar de ella – jamás debido a dicha corporeidad. Si las propensiones animales del hombre mortal están controladas por la decencia, la humanidad, etc., no es debido a la corporeidad; es debido al hecho de que Dios es, y a nada más. No puede esperarse nada bueno de la corporeidad como tal.

LA PRÁCTICA DESDE EL PUNTO DE LA PERFECCIÓN

En alguna ocasión la Sra. Eddy hizo una declaración muy interesante al respecto. Conocí muy bien a la maestra sobre el cual se dio el incidente; esta maestra, quien había sido una de las alumnas de la Sra. Eddy, hizo una aseveración para otra mujer, la cual era bastante errónea, aunque ella pensó que estaba en lo correcto, y cuando la Sra. Eddy expresó su respuesta, eso no convenció a la maestra del todo. Dijo: ‘Bueno, eso es lo que la Sra. Eddy dice ahora, pero no es lo que me enseñó,’ siendo que probablemente malinterpretó lo que la Sra. Eddy dijera.

La afirmación de la Sra. Eddy y la carta enviada están registradas en *Miscellany* como sigue: ‘Nos complace tener el privilegio de publicar un extracto de una carta escrita para la Sra. Eddy por una Científica Cristiana en el Oeste, y la respuesta de la Sra. Eddy al respecto. El tema tratado es de verdadera importancia, y debiera haber correcta y absoluta enseñanza al respecto. Los Científicos Cristianos tienen el privilegio de recibir instrucción de su Guía en este sentido. La pregunta y la consiguiente respuesta de la Sra. Eddy, fueron...’ Tiene que ver del todo con lo que estamos platicando “‘El día de ayer fui catequizada por un practicante de la Ciencia Cristiana – en realidad se trataba de una maestra, – debido a que me referí a mí misma como una idea inmortal de la

Mente divina única. La practicista dijo que mi afirmación estaba equivocada, debido a que aun vivía en la carne. Yo contesté que no vivía en la carne, sino que la carne vivía y moría de acuerdo a las creencias aceptadas al respecto; pero luego de traerlo a la luz de la Verdad, se halló que yo vivía, me movía, y tenía mi ser en Dios, y que obedecer a Cristo era no reconocer realidad en las creencias de un mortal terrenal. Por favor ponga la verdad en el *Sentinel*, para que todos la conozcan.” La Sra. Eddy respondió: “Usted está científicamente en lo correcto en su afirmación acerca de sí misma. Jamás podrá demostrar espiritualidad hasta que se declare a sí misma ser inmortal, y comprenda que lo es. La Ciencia Cristiana es absoluta; no está ni detrás ni delante del punto de la perfección; la Ciencia Cristiana está en ese punto y debe ser practicada desde ahí. A menos que usted perciba completamente que es una hija de Dios, y por lo tanto, perfecta, no tendrá Principio que demostrar ni regla alguna para su demostración. Con ello no quiero decir que los mortales sean los hijos de Dios – nada más opuesto. En la práctica de la Ciencia Cristian, usted debe declarar correctamente su Principio, so pena de perder su habilidad para demostrarla.” (My.241:11 – 242:14)

www.mbeinstitute.org

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!